

DIARIO BALEAR.

JUEVES 4 DE MARZO DE 1830.

S. Casimiro confesor.

Sale el sol á las 6 horas y 23 minutos: se pone á las 5 horas y 37 minutos.

ARTICULO DE OFICIO.

Real orden para la libre extraccion de la seda en rama.

Conformándose el REY nuestro Señor con lo propuesto por la junta de aranceles, se ha servido resolver que subsista habilitada por punto general la extraccion al extranjero de la seda en rama del reino, y que se exija por cada libra el derecho de 4 rs. de vellon á su salida. Lo comunico á V. SS. de Real orden &c. Madrid 31 de enero de 1830.— Luis Lopez Ballesteros.

(G. de M.)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PRUSIA.

Berlin 23 de enero.

Sigue con mucha actividad el ecsámen de nuestras leyes; pero todavía pasará algun tiempo antes de que se pueda redactar un código nuevo, pues cada ley se ha de ecsaminar separadamente otra vez en el consejo de Estado. Ya se ha presentado en él la seccion de legislacion criminal; pero las grandes dificultades que se han tocado en todas nuestras legislaciones para deslindar las facultades de la policia, dan tambien en la actualidad márgen á discusiones muy acaloradas. Todo lo que hasta ahora se ha sabido es que el consejo no ha adoptado la total separacion de las dos jurisdicciones; de lo que resulta que no se concede á la policia la jurisdiccion penal provisional.

INGLATERRA.

Londres 29 de enero.

La Irlanda presenta en el dia un contraste muy singular con la Inglaterra: ya no se ven allí aquellas reuniones de condes, ni esas públicas protestas de que acaban de presentarse ejemplos en Birmingham. Los arrendatarios y los propietarios padecen, es verdad; pero cuentan firmemente con los esfuerzos que el duque de Wellington hace para aliviarlos. Segun la correspondencia de Dublin parece que

continuará sentándose Mr. O'Connell en los banquetes electorales de 100 cubiertos. Las cosas van perfectamente, pues los asuntos de la patria se arreglan en la mesa, al paso que se vacian las botellas. — El *Morning-Journal* asegura no ser cierto que el Rey haya prestado su consentimiento al nombramiento del Príncipe Leopoldo para el trono de Grecia; y que este grande é intrincado negocio no se decidirá antes de abrirse el Parlamento.

— Los cuatro lores espirituales que deben sentarse este año en el Parlamento son el arzobispo de Dublin y los obispos de Raphoe, Simerick y Dromors.

— La nobleza, el clero, los hacendados y los principales comerciantes de Cumberland se han reunido para tratar de la apurada situacion en que se halla toda Inglaterra. La reunion se componia de cerca de 40 individuos, que no han seguido el ejemplo de Birmingham, contentándose con discutir varias esposiciones, de las cuales han elegido una que se presentará al Parlamento.

— Ha llegado á Paris el duque de Brunswick. Por consecuencia de haberse negado este príncipe á dar al Rey de Hannover la satisfaccion á que lo ha condenado la Dieta germánica, ocuparán sus Estados las tropas del Elector de Hesse-Casel. No se sabe que resolucion tomará la Dieta respecto al Duque, que parece dispuesto á no someterse á las determinaciones de aquel cuerpo.

— Se cree que las sesiones del Parlamento durarán hasta últimos de marzo, ó quizá algunos dias despues: algunos aseguran que luego que se adopte el *bill* sobre rebeliones, se disolverá la Cámara de los Comunes, y que para mayo inmediato se reunirá un Parlamento nuevo.

(G. de M.)

VARIETADES.

Concluye el artículo sobre el estudio de la historia de España.

Mientras España estuvo sometida al imperio romano, su historia es la del mismo imperio, sin que nada tuviese de particular, sino los progresos del establecimiento del cristianismo y la fundacion de

la antigua y venerable iglesia española, tan sólida, que ni las frecuentes persecuciones, ni la invasión de los bárbaros pudieron destruirla. Los escritores eclesiásticos pueden servir de mucho en esta parte; Mariana ha reunido los hechos principales; mas no es posible dejar de leer la *España sagrada* del P. Florez, que tanta luz ha dado á nuestras antigüedades religiosas.

La época siguiente, que es la de la invasión de los pueblos del septentrion, la fundacion é historia de la monarquía gótica, se halla descrita en Mariana con la misma confusion, que debió reinar entonces en el mundo político, por la lucha de la barbarie enérgica contra la civilizacion degenerada. La *Corona gótica*, de Fajardo de Saavedra, nos parece mas á propósito para conocer bien los orígenes de la monarquía de los godos, sus lides contra los alanos, suevos, vándalos, romanos y francos, y las causas de su acrecentamiento y degradacion hasta la conquista de los árabes.

En ella comienza una nueva era de glorias é infortunios; en ella comienzan la monarquía y la nacion actual. El espectáculo de un pueblo, que pugna durante ocho siglos para reconquistar el suelo de sus antepasados, y lo logra, á costa de la mas heroica perseverancia, es uno de los mas grandiosos que nos ofrece la historia. Nadie ha formado, mejor que Mariana, este cuadro sublime: pero deben leerse tambien Moret y Zurita: el primero para corregir algunos errores en que incurrió el historiador castellano, hablando de los orígenes de Navarra, y el segundo para ver con mas estension las costumbres y fueros de los aragoneses y catalanes, y sus expediciones portentosas en las dos Sicilias y levante. Tampoco debe omitirse la lectura de la historia de los árabes de España por Conde, si se quiere conocer las inmensas fuerzas contra las cuales peleaban las pequeñas monarquías de los cristianos, el valor que necesitaban para arrostrarlas, y la habilidad con que sabian aprovecharse, ya de las discordias intestinas, ya de la debilidad de los príncipes mahometanos.

Llegamos á la época, en que reunidas las coronas de Castilla, Aragon y Navarra, lanzados enteramente los árabes y perseguidos en Africa, asegurada nuestra superioridad en el mediodia de Italia, y descubierto el nuevo continente, se levantó la monarquía española, y se puso al frente de la Europa civilizada. Es ley del mundo físico que un cuerpo en movimiento, como por ejemplo un péndulo, aunque llegue á destruirse su fuerza, sigue moviéndose sin embargo, en virtud de la velocidad adquirida: y el mismo principio se observa en el mundo político. La España en el continuado impulso que le comunicó la guerra de ocho siglos, adquirió una velocidad que le duró otros dos, á pesar de haberla despojado el emperador Carlos v de su verdadera fuerza, empleándola en guerras que no eran nacionales. No obstante adquirió el Milanésado, conservó por muchos años la funesta herencia de la casa de Borgoña, y humilló á la Francia su

rival, hasta que Richelieu puso en ejecucion los planes de Henrique iv: y su actividad, auxiliada por la inercia de los ministros de Felipe iv, dejó á Luis xiv los elementos de su preponderancia en Europa, y redujo el poder español á un gran cadáver, que solo pudo resucitar con la muerte de Carlos ii. No hay ningun historiador español que haya escrito con la estension necesaria la historia de la dominacion austriaca: pues Miñana, continuador de Mariana, concluyó su historia en los primeros años de Felipe iii. Para entender las cosas de América, podrán servir los *Viages* de Colon, y otros posteriores, publicados por el Sr. Fernandez de Navarrete, las obras de Solis, Herrera, Garcilaso de la Vega y otros que han escrito muy por menor del descubrimiento y conquista del nuevo mundo. Para la guerra de Flandes tenemos una traduccion castellana de la obra latina de Estrada, y la historia de Coloma: para la rebelion de Cataluña, el libro incompleto de Mello.

La última época de nuestra historia contiene los reinados de la dinastía de Borbon, en los cuales, hasta los principios de la revolucion francesa, resplandece el espíritu de restauracion y reforma en todos los ramos del gobierno, casi amortecidos por la larga agonía de la dominacion austriaca. La España, aunque perdió en la paz de Utrecht sus dominios de Italia y Flandes, volvió á formar en el siglo xviii su ejército y marina: mejoró su agricultura y comercio: fomentó las artes y las fábricas: restituyó su brillo á las ciencias y su buen gusto á las letras: en fin, se puso al nivel de las naciones que estaban al frente de la Europa. No hay libro ninguno en español donde se describa esta época interesante, con toda la estension que merece, pero la obra francesa en seis tomos, intitulada *l'Espagne sous les rois de la maison de Bourbon*, está escrita por D. Andres Muriel, sabio español, que ha elegido de intento el idioma mas generalizado en Europa, para destruir las ridículas preocupaciones en que los extranjeros estaban imbuidos acerca de nuestras cosas. Es el mejor libro que puede leerse para estudiar la historia española del siglo xviii: pues reúne todos los materiales y documentos que dan á conocer los pasos progresivos que dió la España en esta época de restauracion hasta llegar al grado de esplendor á que la llevó el inmortal Carlos iii.

En la revolucion de Francia empezó una nueva era, no solo para España, sino para toda la Europa. No sabemos que ninguna pluma española se haya dedicado á teger la historia de nuestra patria en estos tiempos tumultuosos, con la estension que corresponde. Es verdad que hay muchos libros escritos por extranjeros: pero no se puede fiar mucho en ellos, y en general los sucesos contemporáneos nunca se escriben con la libertad necesaria para adquirir el crédito de las generaciones venideras. Sin embargo, la historia contará que la nacion española no desmintió en esta época de infortunios aquel espíritu de independenciam que ha mostrado en todos los siglos de su historia.

PALMA 4 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 3 PARA EL 4.

Parada, rondas, contrarondas, capitán de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De orden del Excmo. Sr. Capitán general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

Traducción de las obras históricas del Conde de Segur, de la academia francesa y par de Francia, con adiciones, notas y correcciones, dispuesta de modo que forme una obra completa de Historia universal, por D. Alberto Lista.

Esta obra no puede dejar de ser interesante en una época en que los ánimos de los españoles están dirigidos hácia los estudios serios y de utilidad pública. La historia reúne á las lecciones de la experiencia las máximas de la sana filosofía, porque no puede dejar de serlo la que se funda sobre los hechos; y unas y otras son necesarias á una nación que ha sido víctima de doctrinas erróneas, las cuales no se esparcieron en ella, aunque momentáneamente, sino por la ignorancia casi general de los conocimientos históricos, y lo que es peor, por la mala dirección con que habian hecho estos estudios el corto número de los que se dedicaban á ellos. Felizmente el escarmiento ha desvanecido las preocupaciones de las teorías mal aplicadas; y no es de esperar que los pueblos de Europa vuelvan á empeñarse en aclimatar las semillas de la libertad griega y romana, que ni son propias de su suelo, ni producen en la presente época sino frutos muy amargos. Si la ignorancia ó los estudios mal hechos produjeron errores tan perniciosos, los conocimientos adquiridos con madurez y sin preocupaciones los disiparán; porque el semi-saber lleva al ateísmo y á la anarquía: la ciencia verdadera, al orden y á la religión.

Convencidos, pues, de la necesidad de un tratado de *Historia universal*, fue preciso empezar por elegir el texto; pues no era dado formar una compilación de las historias particulares de todas las naciones, que además de hacer muy voluminosa la obra y de dar lugar á muchas repeticiones, hubiera tenido el defecto de presentar sucesivamente en primera línea á cada pueblo, sin formar nunca el cuadro general de todos.

Tampoco era posible adoptar ni la obra de Millot, ni la de Condillac, que son *elementos* mas bien que *historias*; y además, la de Millot abunda en preocupaciones democráticas, propias de la época en que se escribió; y la de Condillac, aunque muy juiciosa, á lo menos en la parte antigua, contiene mas reflexiones que hechos.

La *Historia universal* de Pufendorf está escrita sin método: la voluminosa de los ingleses es un centon sin orden ni filosofía, y por cierto que no ha adquirido estas cualidades en el indigesto compendio de Anquetil. La *Historia de los hombres* de La-salle es un curso de geología y de republicanismo. La Europa no tiene ya necesidad de este, y sabe

que aquella no debe estudiarse en los libros de la historia civil, sino en los de la natural.

Los únicos libros, pues, que llenan nuestras miras entre los publicados hasta ahora, son las obras históricas del Conde de Segur, notables por su buen estilo, orden, veracidad y moral. Este sabio escritor no reconoce mas principios de política que los que dicta la justicia, á la cual tarde ó temprano tendrán que reconocer las naciones y los gobiernos por móvil de sus acciones, porque ella sola satisface las necesidades primordiales del hombre en sociedad. Su filosofía es moderada, dulce y generosa, proclama las verdades que aseguran el orden público y la seguridad individual, y anatematiza el espíritu de proscricción, los furores, y sobre todo las acciones malvadas aunque se cometan socolor del bien público.

Su historia antigua consta de dos obras: la de los pueblos mas antiguos del Oriente, y la de la república ó imperio romano. La moderna de otras dos: la historia del imperio griego y de Francia, aun no concluida.

En cuanto á la historia antigua poco hemos tenido que alterar ni añadir; pues la variación mas notable que hemos hecho, es reducir á un solo capítulo las antiguas monarquías del Asia menor, colocar la historia de los partos entre el primero y segundo imperio de los persas, que es su verdadero lugar, y la de los fenicios, asirios y medos en el puesto de antigüedad que les corresponde.

La distribución del autor en cuanto á la historia moderna nos parece excelente; pues los dos centros mas grandes y constantes de poder han sido en tan largo período Francia en el occidente europeo, y Constantinopla en el oriente. Ha tenido sin embargo sus excepciones esta regla; pues Roma, Alemania y España han sido en varias épocas las potencias dominantes; pero la Francia, aunque momentáneamente haya dejado de ser el estado mas poderoso, siempre ha sido, por su posición central, el vínculo de la civilización europea, y el país cuya política ha estado necesariamente unida con la de los otros pueblos. Así que nos parece bien que se la considere como el punto mas importante del occidente europeo para la narración de los sucesos, pero creemos necesario hacer frecuentes y copiosas adiciones para convertir la obra de Segur en una *Historia universal* de la Europa moderna.

Ni el nombre ilustre de este escritor, ni su mérito é imparcialidad, ni las máximas de excelente moral política que ha derramado en sus obras, nos han quitado el derecho de notar y corregir los que en ellas nos han parecido defectos. Nos tomaremos, pues, la libertad de suprimir, añadir, corregir ó anotar cuantos pasajes nos parezca que lo necesitan, según nuestra conciencia, ya para evitar un yerro histórico ó literario, ó ya para rectificar la aplicación de las reglas eternas de la justicia á un caso particular, en que se haya equivocado el autor. Mas no cansaremos á nuestros lectores advirtiéndoles las alteraciones que creamos necesarias; porque esta ad-

vertencia es inútil para los que no posean la obra francesa, y mas inútil todavía para los que la tengan y puedan hacer la comparacion por sí mismos, y produciria el mal efecto de truncar á cada paso la lectura.

Nuestro objeto es presentar al público español una *Historia universal*: hemos elegido el testo que nos ha parecido mas á propósito para llenar debidamente un plan tan importante; pero hemos hecho todas las alteraciones que ecsigia nuestro objeto principal.

En la historia de cada pueblo antiguo hemos añadido su tabla cronológica: al fin de cada obra del *Segur* la general; y al fin de la historia antigua la universal de toda ella. Lo mismo haremos con la moderna. Esta concluirá en la muerte de Luis XVIII, Rey de Francia.

Al mismo tiempo publicaremos los Atlas de mapas, retratos y monumentos que están unidos á las obras del Conde de *Segur*.

Esta *Historia universal* se publica por suscripcion. Cada tomo en 8.º regular, de letra y papel como el del prospecto que está de manifiesto, tendrá el precio de 26 rs., incluso el valor de los Atlas, los cuales se darán al fin de cada época. Los tomos se publicarán sucesivamente con el intervalo de mes y medio. La obra constará de veinte y cinco á treinta tomos.

El público, á cuya utilidad y agrado deseamos consultar en esta edicion, puede estar seguro de que para conseguir lo uno y lo otro, no omitiremos gasto ni diligencia. Asi lo ecsige de nosotros no solo la ley de la honradez, sino la de la gratitud que debemos al buen acogimiento con que fue admitida nuestra *Nueva edicion de la Historia general de España*.

Se suscribe en la librería puesto del Diario, junto á la cadena de Cort.

En la misma librería hay de venta los libros siguientes:

Compendio de higiene pública y privada, ó tratado elemental de los conocimientos relativos á la conservacion de la salud, y á la perfeccion física y moral de los hombres: por Mr. L. Deslandes: traducido al español, y aumentado con notas. Dos tomos en 8.º prolongado. 1829.

Tratado sobre las escopetas llamadas de piston. Modo de hacer á poco costo y sin peligro, la pólvora que se considera mas á propósito para su uso con diferentes preparaciones útiles y agradables, en las que se emplea como agente principal, tales como las pajuelas oxigenadas, petardos, confites fulminantes &c., algunas noticias de nuestros mejores arcabuceros. Un tomito 16.º 1829.

Daminville y Felisa ó el vicio castigado y la virtud recompensada. Novela escrita en frances y traducida libremente al castellano. Un tomo en 12.º prolongado. 1829.

Sencillos advertencias de una madre á su hijo

en el precioso tiempo de irse este á embarcar para Nueva España.

Pensamientos ó reflexiones cristianas para todos los dias del año. Escritos por el R. P. Francisco Nepueu, de la compañía de Jesus: traducidos al castellano, y dedicados á la Virgen Santísima. Cuatro tomos en 8.º 1829.

Tambien continúan admitiéndose nuevos suscriptores á las obras siguientes:

Al *Diccionario histórico enciclopédico*.—Al *Diccionario geográfico universal*.—Al *Diccionario de veterinaria*.—Al *Diccionario histórico, ó historia universal compendiada de los hombres célebres por su ingenio, &c.*—A las obras de Cervántes.—A la *Crónica de Cataluña*, por Pujades.—A las *Recitaciones de Heineccio*.—Al *Compendio de la historia universal de Anquetil*, en láminas y sin ellas.—Al *Compendio de historia universal de Mr. Anquetil*, traducido, reformado y aumentado con varias notas instructivas, y la pintura histórica de las naciones hasta nuestros dias.—A la historia de la conquista del Nuevo-Mundo.—A la coleccion de tratados breves y metódicos de ciencias, literatura y artes.—A la *Biblioteca de conocimientos humanos*.—Al tratado de cambios de Poy.—A las *Siete partidas de D. Alfonso*.—A la *Anatomía descriptiva de Bichat*.—A la novela *Los Natchez de Chateaubriand*.—A la *Farmacopea universal*.—A la *Jerusalen libertada de Taso*, traducida por Sedeño.—A la coleccion de novelas *Virtud y vicio*.—A la coleccion de comedias escogidas.—Al *Diario general de ciencias médicas*.—Al periódico de medicina, por Salvá.

En la librería de Gelabert, plaza de Cort, se han recibido por el último correo los libros siguientes:

Para vender.

Matilde, ó memorias sacadas de la historia de las Cruzadas, por madama Cottin. Cuatro tomos en 8.º con láminas.

Fábulas compuestas para la educacion de un príncipe, por Fenelón.

Alegoría de Dios, el Rey y España.

Para suscriptores que se servirán pasar á recoger el que les corresponda.

El 2.º tomo de las *Recitaciones de Heineccio*.
El 2.º id. del *Anquetil* de una y otra edicion.
El 2.º id. de la conquista del Nuevo-Mundo.
El 4.º id. de la historia del Perú.
El 6.º id. de las obras escogidas de Cervántes.
El 3.º cuaderno del *Diccionario geográfico universal*.

Quedan aun abiertas estas suscripciones en dicha librería, á escepcion de la de Cervántes,